

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Tiempo y persona. Transición a la adultez de mujeres del AMBA.

Sabrina Ferraris.

Cita:

Sabrina Ferraris (2009). *Tiempo y persona. Transición a la adultez de mujeres del AMBA*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/736>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Tiempo y persona

Transición a la adultez

de mujeres del AMBA

Por Sabrina Ferraris.¹

INTRODUCCIÓN.

El tiempo es una dimensión central en las trayectorias vitales de las personas. Los calendarios de los sucesos familiares y de las transiciones de los individuos por diferentes roles varían según las distintas sociedades y grupos sociales.

Mientras el tiempo histórico es generalmente definido como un movimiento cronológico lineal y medido a través de décadas o centurias, el tiempo individual es medido de acuerdo a la edad. Pero tanto la edad como la cronología necesitan del contexto social para adquirir significado (Hareven, 1978).

La *gradación de la edad* da cuenta de la racionalización del tiempo vital, las sociedades lo dividen en unidades socialmente relevantes, transformando el tiempo biológico en tiempo social. El concepto

¹ Docente e investigadora de la Cátedra de Demografía Social- Facultad de Cs. Sociales-UBA, Becaria de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica-FONCyT. sabriferraris@yahoo.com.ar

de *gradación de la edad* proviene de considerar que en algunas sociedades el ciclo vital puede consistir en una sucesión de roles con una gradación formal por edades y determinadas atribuciones.²

Las expectativas de cada edad son diferentes en cada sociedad, lo cual demuestra que la edad cronológica meramente significa el potencial biológico sobre el cual la gradación de la edad puede operar para dar forma al ciclo vital.

El enfoque de curso de vida abarca los cambios en los individuos y las familias en el tiempo, así como la manera en que son influenciados por el contexto sociohistórico, poniendo énfasis en las transiciones que experimentan. En consecuencia, el concepto de *generaciones* adquiere un carácter fundamental, basado en el supuesto que los individuos nacidos en un momento determinado viven a través del tiempo circunstancias históricas que los unifican.

Dentro de este marco, el objetivo de este trabajo es abordar algunas de las particularidades de la transición a la vida adulta de mujeres residentes en el AMBA. Se trata de observar a qué edad ocurren determinados eventos considerados como dimensiones de la transición hacia esta etapa de la vida, así como también analizar su variabilidad con relación a los distintos grupos sociales, generaciones y *promociones*³. Se utilizará el máximo nivel alcanzado en educación como un clasificador “proxi” de grupo social.

Asimismo, estudiar la transición a la adultez por diferenciales educativos también tiene la ventaja de abordar la relación entre “juventud” y educación, en tanto el acortamiento o la extensión del período educativo formal afecta al desarrollo y extensión de esta etapa de la vida y, en consecuencia, la transición hacia la adultez.

Con respecto a los datos, la principal fuente es la Encuesta de Situación Familiar (ESF) llevada a cabo por la Cátedra de Demografía Social- Facultad de Ciencias Sociales-UBA. La encuesta se realizó fines de 1999, a mujeres entre 20 y 59 años de edad residentes en el Área Metropolitana de

² Se construyen tanto estratos de edad como deberes y derechos, distribuidos de forma diferente entre los grupos de edad definidos socialmente. Si bien este proceso es más consensual que formal, la gradación de edad institucionaliza los valores culturales y da forma al ciclo vital. La sociedad actual se caracteriza por una pluralidad de estatus de edad que son diferenciados en relación con determinadas instituciones sociales tales como la familia, trabajo, etc.

³ Se denomina *promociones* al conjunto de personas que se unieron de hecho o legalmente en un mismo año. Se trabajará con cuatro grupos de promociones: 1960-1969, 1970-1979, 1980-1989, 1990-1999.

Buenos Aires, en total 876 casos. La elección de ese tramo etario buscó captar diferentes generaciones⁴ y promociones.

Asimismo, la ESF propone describir la historia familiar de mujeres que en 1999 se encontraban en la siguiente situación de convivencia:

- Son cónyuges del jefe de hogar en familias completas (ambos cónyuges presentes), en las siguientes situaciones conyugales: casada o unida (en primera unión, segunda unión o más).
- Son jefas de hogar en familias monoparentales (sólo la madre y los hijos).

En lo que respecta a este trabajo y en el marco de la ESF, nuestra unidad de análisis son las mujeres entre 20 y 59 años que alguna vez convivieron con una pareja⁵, que en total suman 829 casos.

En la fase del análisis se aplicaron coeficientes de ponderación en base a la distribución proporcionada por el tabulado del Censo 2001, referido al universo de mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires y en el Conurbano Bonaerense, clasificadas según grupos de edad y situación de convivencia⁶. Aún cuando la muestra fue ponderada, las conclusiones se limitan al conjunto de las mujeres entrevistadas.

El criterio para los “sin especificar”, dado que no superaron el 2%, fue distribuirlos proporcionalmente por variables, con el objeto de mantener los mismos totales en los cuadros.

TRANSICIÓN A LA ADULTEZ

El pasaje a la adultez se ha revestido de diversos sentidos y prácticas en cada sociedad concreta, reconociendo generalmente diferencias según género y grupos sociales.

Las *transiciones* son procesos, no etapas fijas, de cambio individual dentro de períodos de tiempo construidos socialmente por los que pasan los miembros de cohortes diferentes. La población las experimenta, y es de esperar que el pasaje por tales transiciones ocurra en ciertos momentos de su vida conforme a los gradientes de edad establecidos en dicha sociedad.

⁴ Se trabajará con mujeres pertenecientes a cuatro grupos de generaciones: 1940-1949, 1959-1959, 1960-1969 y 1970-1979.

⁵ La ESF considera que una mujer ha pasado por una unión conyugal cuando ha convivido al menos 3 meses con una pareja.

⁶ La ponderación asigna peso diferente según la siguiente clasificación de situación conyugal: Casadas por 1ra y única vez, Unidas por primera y única vez, Dos o más uniones y actualmente en pareja, alguna vez convivió pero actualmente vive sola con sus hijos.

Las transiciones de la vida involucran el equilibrio de la entrada y salida de los individuos de roles diferentes: laborales, educativos, familiares y comunitarios a lo largo del curso de vida. El ritmo y la definición del “reloj social” dependen de las condiciones sociales, económicas y culturales en los que dichas transiciones ocurren, y de la construcción socio-cultural de la trayectoria vital en períodos diferentes de tiempo⁷. Pero estas transiciones de vida dependen tanto de las condiciones sociohistóricas que las afectan como de las transiciones de los otros familiares.⁸

Ahora bien, la transición hacia la vida adulta podría describirse como el proceso por el cual una persona joven se transforma en un adulto “independiente, productivo y reproductivo”. Se espera que esta transición incluya múltiples *pasajes* tales como la incorporación por primera vez a un empleo estable, la emancipación del hogar paterno, el inicio de la vida sexual activa, la independencia económica, la reproducción, etc.⁹

En lo que respecta a este trabajo, la caracterización de la transición hacia la vida adulta de estas mujeres se considerará a partir de cuatro dimensiones principales o *pasajes*: la salida de la escuela, el inicio del empleo, la entrada en unión y la emancipación del hogar paterno.

1- LA SALIDA DE LA ESCOLARIZACIÓN FORMAL.

La salida de la escolarización formal es una etapa fundamental de transición hacia la vida adulta ya que, entre otras cuestiones, acelera la incorporación al mercado de trabajo (Coubés et al, 2004). De allí que la prolongación o acortamiento de la escolaridad tiene un papel central en la transición a la adultez.

El Cuadro 1(ver ppt Anexo) nos muestra que, en todas las generaciones consideradas, las principales edades en que las mujeres salen de la escolaridad formal son entre los 18 años y los 23 años, con variaciones de un 36,3%(1960-1969) y un 31,7%(1950-1959). Esto estaría dando cuenta de una importante proporción de mujeres con un máximo nivel educativo de enseñanza media, sobre todo en las últimas generaciones.

⁷ El concepto *edades de la vida* refiere a divisiones socioculturales de la trayectoria vital (infancia, la adolescencia, la juventud, la adultez y la vejez), resultante de procesos económicos, políticos y sociales que favorecieron su constitución tales como la educación formal, el prolongamiento de la esperanza de vida, etc.

⁸ La *interdependencia de vidas* es un concepto clave del curso de vida, al tratarse la complejidad de la sincronización entre la vida individual y la vida familiar con las esferas sociales más grandes.

⁹ Ser “adulto” implica una combinación entre trabajo, pareja y paternidad/maternidad, es decir, ser proveedor de sí mismo y también de otros.

Asimismo, en ese cuadro vemos una disminución de las mujeres que salen de la escuela antes de los 14 años para las generaciones de 1960-1969 y 1970-1979 (con valores alrededor del 22% y el 21 %). En paralelo, se observa un aumento para estas mismas generaciones del peso relativo de las mujeres que salen de la escuela a los 24 años y más, lo que daría cuenta de la expansión de la educación entre generaciones.

2- EL INICIO DEL EMPLEO.

Los Cuadros 2 y 3 nos permiten ver las edades en que las mujeres encuestadas por la ESF comienzan a trabajar. A nuestro parecer, si bien el “inicio del empleo” no necesariamente significa independencia económica, sobre todo en contextos de subempleo y salarios bajos, este sigue siendo un *pasaje* importante a la adultez ya que marca el inicio de nuevas responsabilidades tanto en el trabajo como en el hogar mismo.

El Cuadro 2 da cuenta de la estrecha relación entre máximo nivel de educación alcanzado y la edad en que comienzan a trabajar. Así, vemos que las mujeres con niveles educativos más bajos comienzan a trabajar más tempranamente. Antes de los 14 años lo hicieron alrededor de un 40% de las mujeres con educación primaria incompleta o menos, frente a casi un 2% de las mujeres con nivel educativo más alto (superior completo).

Asimismo, es notable el peso de las mujeres de menor nivel educativo¹⁰ que comenzaron a trabajar entre los 14 y los 17 años. Las de mayor nivel educativo, por el contrario, comienzan a trabajar mayoritariamente entre los 18 y los 23 años¹¹.

Ahora bien, analizando el Cuadro 3 podemos decir que en todas las generaciones las mujeres que se inician en el mercado laboral antes de los 14 años son mayoritariamente las de menor nivel educativo. Si bien la proporción va disminuyendo por generaciones, aún entre las nacidas en 1970-1979 sigue siendo elevada.¹²

¹⁰ Un 43% para mujeres con primario incompleto o menos, y un 50% para mujeres con primario completo y secundario incompleto.

¹¹ Alrededor de un 60% en el caso de las mujeres de secundaria completa y superior incompleto, y casi un 70% de las de superior completo.

¹² Un 21% de las mujeres con secundario incompleto o menos frente a un 4% de las de secundario completo y más.

Se observa, además, que en todas las generaciones las mujeres de secundario incompleto o menos se inician en el mercado laboral principalmente entre los 14 y los 17 años, y la proporción aumenta entre generaciones. Por el contrario, las principales edades a las que comienzan a trabajar las mujeres de mayor nivel educativo, en todas las generaciones, son entre los 18 y 23 años. El peso de este grupo va en aumento entre generaciones, llegando a ser el 70% de las nacidas en 1970-1979.

Por último, el Cuadro 4 da cuenta de la cada vez mayor entrada de la mujer en el mercado de trabajo, y de una transición a la adultez de mujeres que pueden trabajar y estudiar simultáneamente. La mayoría de las encuestadas trabajan o trabajaron, indistintamente del nivel educativo y la generación de pertenencia.

3- LA PRIMERA ENTRADA EN UNIÓN.

La primera unión constituye una etapa fundamental hacia la adultez de las mujeres no sólo por las implicaciones que conllevan nuevas responsabilidades en la vida en pareja, sino también porque la formación de una unión está estrechamente ligada a la procreación.

Observando el Cuadro 5 podemos concluir que las principales edades en las que se unen las mujeres con primario incompleto o menos es antes de los 20 años (67,5%). A medida que va en aumento el nivel educativo disminuye la proporción de mujeres que se unen en estas edades.¹³ El resto de las mujeres se unen prioritariamente entre los 20 y 24 años, rondando entre un 49% y un 53 %.

La proporción de mujeres unidas entre los 25 años y más es mayor al aumentar el nivel educativo, yendo de un 8% en el nivel más bajo a casi un 40% en el más alto.

Veamos qué ocurre según el momento histórico a través del Cuadro 6. Las principales edades en que se unen las mujeres de menor nivel educativo varían según promociones. Las unidas en 1960-1969 y 1980-1989 lo hicieron antes de los 20 años, mientras que las unidas en 1970-1979 y 1990-1999 lo hicieron principalmente entre los 20 y 24 años. En definitiva, la distancia entre el peso de estos dos grupos de edades va disminuyendo para las últimas promociones, en simultáneo con el aumento progresivo de la proporción de estas mujeres que se unen después de los 24 años.

¹³ Llegando a un 10% en el nivel educativo más alto: superior completo.

En el caso de las mujeres de mayor nivel educativo, las que se unieron entre 1960 y 1989 lo hicieron principalmente entre los 20 y los 24 años. El descenso entre promociones de las que se unen en estas edades combinado con el aumento progresivo entre promociones de las mujeres que lo hacen a los 25 años y más, trae como resultado que éstas últimas sean las principales edades en que se unen las promociones de 1990-1999.

3. a) La vía de entrada en unión según nivel educativo y promociones.

En primera instancia, vemos en el Cuadro 7 que la entrada por matrimonio directo disminuye entre promociones más allá del nivel educativo. En el caso de las de menor nivel educativo pasan de un 75,5%(1960-1969) a un 20,4% (1990-1999), siendo hasta las promociones de 1980-1989 la principal vía de entrada en primera unión. Ya para las unidas entre 1990-1999 la principal vía es la unión consensual no legalizada, con un 61,7% de las mujeres.

En el caso de las de mayor nivel educativo, si bien el matrimonio es la principal vía de entrada en primera unión en todas las promociones, para las unidas entre 1990-1999 la distancia con la unión consensual es la más estrecha: el 42,9% se casan frente a un 37,9 % que se unen sin legalizar su unión.

Asimismo, el aumento entre promociones de la importancia de las uniones no legalizadas es generalizado, pero este tipo de vía sigue siendo más significativa para las de menor nivel educativo en todas las promociones.

En suma, el matrimonio como vía directa de entrada en primera unión va perdiendo importancia en detrimento de las uniones no legalizadas. El matrimonio ha dejado de ser la institución que habilita el inicio de la vida en común y protege su perdurabilidad en el tiempo. La vida conyugal se ha vuelto más inestable, pero ahora por propia decisión de los individuos (Torrado, 2005), y no por la muerte.

3. b) La maternidad.

Mencionamos anteriormente la estrecha relación entre la entrada en unión de las mujeres y el nacimiento de los hijos. El hecho de que las mujeres se unan a una determinada edad afecta al calendario de la maternidad.

El Cuadro 8 nos permite concluir que las principales edades en las que estas mujeres tienen su primer hijo varía según el nivel educativo alcanzado: mientras que las de secundario incompleto y menos tienen su primer hijo prioritariamente entre los 18 y los 21 años, las de secundario completo y más los tienen prioritariamente entre los 22 y los 25 años.

Asimismo, a medida que aumenta el nivel educativo, aumenta en paralelo la proporción de mujeres que son madres entre los 26 a 29 años y los 30 años y más.¹⁴ En contraposición, la maternidad antes de los 18 años disminuye a medida que aumenta el nivel de instrucción.¹⁵

El Cuadro 9 nos permite ver cómo afecta el momento histórico en que se unen a la edad de la maternidad primeriza. En el caso de las mujeres de menor nivel educativo, se observa que las edades en las que tienen el primer hijo fluctúa entre promociones de igual manera que vimos fluctuaba la edad de entrada en unión, confirmando la estrecha relación entre estos dos pasajes. Para las promociones de 1960-1969 y el de 1980-1989 las principales edades en que tienen su primer hijo son entre 18 y 21 años (41,4% y 37,1%), mientras que para las promociones de 1970-1979 y 1990-1999 los tienen prioritariamente entre los 22 y los 25 años (29,6% y 35,8%).

En el caso de las de mayor nivel educativo, tienen principalmente en todas las promociones su primer hijo entre los 22 y 25 años, si bien por promociones va perdiendo peso en detrimento de las mujeres que los tienen entre los 26 y 29 años.

¹⁴ Casi un 33% de las mujeres de nivel superior completo tienen su primer hijo entre los 26 y los 29 años, una proporción muy cercana a la de quienes los tienen entre los 22 y 25 años.

¹⁵ Va desde casi un 21% para las de primario incompleto a un 1,8% para las de superior completo.

LA EMANCIPACIÓN DEL HOGAR PATERNO.

La salida del hogar paterno puede considerarse como una dimensión más en la transición a la adultez, pero debe tenerse en cuenta que está fuertemente condicionada por cuestiones tales como el acceso limitado a créditos para vivienda, la suba de alquileres, etc. Estos factores suelen ser particularmente graves sobre todo para las familias de escasos recursos. En consecuencia, no necesariamente la transición hacia la vida adulta debe incluir la emancipación residencial.

Veamos qué ocurre en el caso de las encuestadas por la ESF a través del Cuadro 10. Para las mujeres de primario incompleto, las principales edades en que dejan el domicilio son entre los 14 y los 17 años (41,1%). A medida que aumenta el nivel educativo disminuye el peso de este grupo.

Las mujeres que se emancipan del domicilio paterno entre los 18 a 23 años son principalmente las que tienen un nivel medio de educación¹⁶. Por el contrario, las principales edades en las que dejan el domicilio paterno las mujeres de nivel educativo más alto (superior completo) es después de los 24 años.

Por último, cabe mencionar que la proporción de mujeres que permanecen en el domicilio disminuye al aumentar el nivel educativo.¹⁷ Sin embargo, debido a la proporción poco significativa en general, podemos afirmar que este pasaje es importante para la transición a la adultez de estas mujeres.

Veamos qué ocurre por generaciones (Cuadro 11). En el caso de las de menor nivel educativo, las principales edades en las que dejan el domicilio paterno son entre los 18 y 23 años en todas las generaciones. En paralelo, aumenta por generaciones el peso de las que se van entre los 14 y los 17 años, a tal punto que para las nacidas entre 1970-1979 el peso entre uno y otro grupo de edades es muy similar (40,8% y 40%).

En el caso de las de mayor nivel educativo, también el principal grupo de edades en la que dejan el domicilio paterno es entre los 18 y los 23 años, un 46 % (1950-1959) y un 54% (1990-1999).

¹⁶ Con "nivel medio" nos referimos a las mujeres de primario completo- secundario incompleto, y las de secundario completo-superior incompleto.

¹⁷ Pasando de un 14% para las mujeres con primario incompleto o menos, a un 6 % para las de nivel medio de educación, y un 8,6% para la de superior completo. Probablemente en el primer caso se asocie a la dificultad de acceder a una vivienda para los sectores más bajos, mientras que para las mujeres de superior completo se deba a la extensión de la educación.

Entre las mujeres que dejan el hogar paterno a los 24 años y más tienen mayor importancia las de nivel educativo más alto, si bien esta importancia disminuye para las últimas generaciones.

El principal motivo por el que realizaron este pasaje (Cuadro 12) es el irse a vivir con una pareja, y esto ocurre más allá del nivel educativo. Para el caso de las mujeres de primario incompleto, mudarse buscando proximidad con el trabajo también es una razón importante (18%).

Finalmente, observando el Cuadro 13, en todas las generaciones, si bien con diferencias de peso según nivel educativo, la principal razón sigue siendo el irse a vivir con una pareja.¹⁸

Así, el pasaje domiciliar está fuertemente relacionada con el pasaje conyugal, y esto es indistinto del nivel educativo.

CONCLUSIONES.

Pudimos observar que las mujeres de las últimas generaciones realizan el *pasaje escolar, laboral, el pasaje conyugal* junto con *la maternidad y el domiciliar* más tardíamente.

Ahora bien, a pesar de que este proceso ocurre para las mujeres en general, existen importantes diferencias por niveles educativos en la edad en que realizan estos pasajes: las de mayor nivel educativo los transitan más tardíamente.

En consecuencia, podemos afirmar que las temporalidades de la transición a la adultez varían según grupos sociales y el contexto sociohistórico en que se realizan estos pasajes.

Asimismo, es interesante destacar no sólo el efecto de los factores contextuales sino también la influencia mutua entre los pasajes.

¹⁸En el caso de las mujeres de menor nivel educativo, hasta las generaciones de 1980-1989 el peso de la razón “mayor proximidad del trabajo” es relativamente importante (7% 1950-1959), (9% en 1940-1949 y 1980-1989). Por el contrario, en el caso de las mujeres de nivel educativo más alto, para las generaciones anteriores a 1990-1999 el peso no es significativo y para estas últimas llega a un 14%.

Cuadro 1.- Mujeres alguna vez unidas: edad a la que dejaron de asistir regularmente a la escuela según generaciones. AMBA. 1999.

Edad a la que dejan la escuela	Generaciones				Total
	1940-1949	1950-1959	1960-1969	1970-1979	
Hasta lo 14 años	25,0	28,1	22,4	21,4	24,6
14 a 17 años	26,8	30,1	22,6	23,7	26,1
18 a 23 años	34,1	31,7	36,3	35,5	34,3
24 años y más	14,2	10,1	18,6	19,4	15,1
Total	100	100	100	100	100
Efectivos	(202)	(224)	(230)	(107)	(763)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 1,55%

Cuadro 2.- Mujeres alguna vez unidas: edad a la que comenzó a trabajar según el máximo nivel de educación alcanzado. AMBA. 1999.

Edad a la que comenzó a trabajar	Máximo nivel de educación alcanzado				Total
	Primario incomp. o menos	Primario comp.- Secund. incomp	Secundario comp. Superior incomp.	Superior completo	
Antes de los 14 años	39,9	26,9	4,0	1,9	14,5
14 a 17 años	43,1	50,6	29,8	21,7	36,9
18 a 23 años	14,5	17,8	59,2	69,9	42,8
24 años y más	1,8	3,7	6,0	6,1	4,9
NS/NR	0,7	1,0	1,0	0,4	0,9
Total	100	100	100	100	100
Efectivos	(47)	(304)	(274)	(163)	(788)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,27%

Cuadro 3.- Mujeres alguna vez unidas: edad a la que comenzó a trabajar según generaciones y nivel educativo. AMBA. 1999.

Edad a la que comenzó a trabajar	1940-1949		1950-1959		1960-1969		1970-1979		Total
	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	
Antes de los 14 años	23,4	1,0	35,6	4,2	28,5	3,7	21,0	4,2	14,5
14 a 17 años	39,7	26,4	47,7	32,4	51,3	26,1	69,5	20,0	36,9
18 a 23 años	29,4	62,3	13,5	58,1	14,7	64,2	9,5	70,4	42,8
24 años y más	6,5	10,4	2,8	3,3	3,1	5,6		4,7	4,9
NS/NR	0,9		0,3	1,9	2,4	0,4		0,7	0,9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Efectivos	(89)	(111)	(118)	(114)	(97)	(136)	(47)	(76)	(788)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,27%.

Cuadro 4.- Mujeres alguna vez unidas: condición laboral según el máximo nivel de educación alcanzado y generaciones. AMBA. 1999.

Condición laboral	1940-1949		1950-1959		1960-1969		1970-1979		Total
	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	
Trabaja o trabajó	93,5	93,8	96,0	97,8	92,5	98,2	82,9	98,4	95,1
Nunca trabajó	6,5	6,2	4,0	2,2	7,5	1,8	17,1	1,6	4,9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Efectivos	(95)	(119)	(123)	(116)	(105)	(138)	(56)	(78)	(830)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,18%.

Cuadro 5.- Edad al inicio de la primera unión según el máximo nivel de educación alcanzado. AMBA. 1999.

Edad al inicio de la primera unión	Máximo nivel de educación alcanzado				Total
	Primario incomp. o menos	Primario comp.- Secund. incomp.	Secundario comp. Superior incomp.	Superior completo	
menos de 20 años	67,5	35,5	20,1	10,3	27,2
20-24 años	24,4	49,5	53,2	50,3	49,4
25 años y más	8,1	14,9	26,7	39,4	23,4
Total	100	100	100	100	100
Efectivos	(51)	(329)	(285)	(165)	(830)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,45%

Cuadro 6.- Edad de las mujeres al inicio de la primera unión según promociones y nivel educativo alcanzado. AMBA. 1999.

Edad al inicio de la primera unión	1960-1969		1970-1979		1980-1989		1990-1999		Total
	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	
Menos de 20 años	49,3	19,5	33,2	16,0	43,3	22,8	40,8	10,1	27,2
20-24 años	41,7	62,0	54,7	58,6	39,6	53,6	41,2	40,0	49,4
25 años y más	9,0	18,5	12,1	25,5	17,0	23,6	18,0	49,9	23,4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Efectivos	(58)	(59)	(150)	(136)	(105)	(122)	(66)	(134)	(830)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,45%.

Cuadro 7.- Vía de entrada a la primera unión según promociones y nivel educativo. AMBA. 1999.

Vía de entrada a la primera unión	1960-1969		1970-1979		1980-1989		1990-1999		Total
	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	
Matrimonio directo	75,5	94,2	75,9	83,8	62,1	76,6	20,4	42,9	67,1
Cohabitación prenupcial	17,7	2,9	13,0	8,6	12,9	10,2	18,0	19,1	12,9
Cohabitación no legalizada	6,8	2,9	11,1	7,6	25,0	13,1	61,7	37,9	20,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Efectivos	(58)	(59)	(150)	(136)	(106)	(122)	(66)	(134)	(830)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 1,38%.

Cuadro 8.- Mujeres alguna vez unidas: edad al tener el primer hijo según el máximo nivel de educación alcanzado. AMBA. 1999.

Edad al tener el primer hijo	Máximo nivel de educación alcanzado				Total
	Primario incomp. o menos	Primario comp.- Secund. incomp	Secundario comp. Superior incomp.	Superior completo	
Hasta los 18 años	20,9	13,0	5,2	1,8	8,9
18 a 21 años	37,7	33,0	16,5	8,6	23,4
22 a 25 años	27,6	30,8	41,7	36,3	35,2
26 a 29 años	5,5	14,6	24,7	32,8	20,7
30 a 34 años	7,8	7,6	9,1	16,8	9,8
35 años y más		1,0	2,8	3,7	2,0
Total	100	100	100	100	100
Efectivos	(50)	(317)	(248)	(139)	(754)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,20%

Cuadro 9.- Mujeres alguna vez unidas: edad al tener el primer hijo según promociones y nivel educativo. AMBA. 1999.

Edad al tener el primer hijo	1960-1969		1970-1979		1980-1989		1990-1999		Total
	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	
Menos de 18 años	9,2	5,9	10,2	5,1	16,7	4,0	24,2	0,6	8,9
18 a 21 años	41,4	13,9	27,9	8,8	37,1	18,9	34,6	14,2	23,4
22 a 25 años	33,1	46,4	29,6	40,4	26,9	39,1	35,8	34,7	35,2
26 a 29 años	12,1	22,4	19,8	32,5	10,1	24,8	3,9	27,2	20,7
30 a 34 años	4,2	9,9	10,8	11,5	8,8	11,2	0,8	15,0	9,8
35 años y más		1,4	1,6	1,7	0,5	2,0	0,6	8,3	2,0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Efectivos	(58)	(59)	(149)	(134)	(103)	(114)	(57)	(80)	(754)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,38%.

Cuadro 10.- Mujeres alguna vez unidas: edad a la que dejaron el domicilio paterno según el máximo nivel de educación alcanzado. AMBA. 1999.

Edad a la que dejó el domicilio paterno	Máximo nivel de educación alcanzado				Total
	Primario incomp. o menos	Primario comp.- Secund. incomp	Secundario comp. Superior incomp.	Superior completo	
Antes de los 14 años	4,7	3,2	0,9	0,3	1,9
14 a 17 años	41,1	19,8	5,5	4,3	13,1
18 a 23 años	34,0	51,7	57,0	42,2	50,5
24 años y más	6,2	17,5	29,5	44,2	26,2
Vive aún en el domicilio	14,0	6,4	6,9	8,6	7,5
NS/NR		1,4	0,2	0,4	0,7
Total	100	100	100	100	100
Efectivos	(51)	(329)	(286)	(165)	(830)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,24%.

Cuadro 11.- Mujeres alguna vez unidas: edad a la que dejaron el domicilio paterno según generaciones y nivel educativo. AMBA. 1999.

Edad a la que dejó el domicilio paterno	1940-1949		1950-1959		1960-1969		1970-1979		Total
	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	
Antes de los 14 años	0,9	0,7	4,5	0,3	5,1	0,8	2,1	1,0	1,9
14 a 17 años	12,5	4,9	18,8	2,5	27,0	6,2	40,0	7,1	13,1
18 a 23 años	53,0	48,5	49,9	46,8	49,9	56,6	40,8	54,5	50,5
24 años y más	23,0	40,8	22,4	44,0	7,8	25,3	5,7	28,9	26,2
Vive aún en el domicilio	9,7	5,0	3,5	6,4	8,5	10,1	10,1	8,5	7,5
NS/NR	0,9		1,0		1,8	1,0	1,3		0,7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Efectivos	(95)	(119)	(123)	(116)	(105)	(138)	(56)	(78)	(830)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 0,18%.

Cuadro 12.- Mujeres alguna vez unidas: razón por la que dejaron el domicilio paterno según el máximo nivel de educación alcanzado. AMBA. 1999.

Razón por la que deja el domicilio paterno	Máximo nivel de educación alcanzado				Total
	Primario incomp. o menos	Primario comp.- Secund. incomp.	Secundario comp.- Superior incomp.	Superior completo	
Se fue a vivir con una pareja	59,1	75,8	78,6	72,3	75,0
Deseaba vivir sola, con amigos, etc.	3,1	3,1	6,6	5,6	4,8
Mayor proximidad al lugar de trabajo, etc.	18,1	6,1	5,2	6,9	6,7
Otras razones	5,7	8,9	2,3	6,4	6,0
Aun vive en el domicilio paterno	14,0	6,1	7,4	8,8	7,6
Total	100	100	100	100	100
Efectivos	(51)	(329)	(286)	(165)	(830)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 1,03%

Cuadro 13.- Mujeres alguna vez unidas: razón por la que dejaron el domicilio paterno según generaciones y nivel educativo. AMBA. 1999.

Razón por la que deja el domicilio paterno	1940-1949		1950-1959		1960-1969		1970-1979		Total
	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	Sec inc. o menos	Sec comp. y más	
Se fue a vivir con una pareja	75,7	79,8	72,8	80,4	70,0	74,9	78,1	67,1	75,0
Deseaba vivir sola, con amigos, etc.	0,9	5,6	4,2	5,6	1,7	6,1	6,7	8,4	4,8
Mayor proximidad al lugar de trabajo, etc.	9,2	4,6	7,7	3,8	9,0	3,5	3,2	14,6	6,7
Otras razones	4,5	4,2	11,6	3,4	11,7	5,2	2,6	1,3	6,0
Aun vive en el domicilio paterno	9,7	5,8	3,7	6,7	7,7	10,3	9,4	8,6	7,6
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Efectivos	(95)	(119)	(123)	(116)	(104)	(138)	(56)	(78)	(830)

Fuente: Elaboración propia en base a la ESF 1999.

Sin especificar: 1,03%

Bibliografía

- Cicchelli, V. (2001): "Les jeunes adultes comme objet théorique", *Recherches et prévisions*.
- Coubés et al. (2004): *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historia de vida*, Colegio de la Frontera Norte, México.
- Elías, N. (1989): *Sobre el tiempo*, FCE, México.
- Hareven, T. (1978): *Family time and Historical time*, American Academy of Arts and Sciences, USA.
- Neugarten, B. (1999): *Los significados de la edad*, Herder, Barcelona.
- Torrado, S. (2003): *Historia de la familia en la Argentina Moderna (1870-2000)*, Ediciones de la Flor, Bs. As.
- Torrado, S. (2005): *Trayectorias nupciales, familias ocultas*, Miño y Dávila, Bs. As.